

El Prau

ASOCIACIÓN CULTURAL Y RECREATIVA «EL CASTILLO»

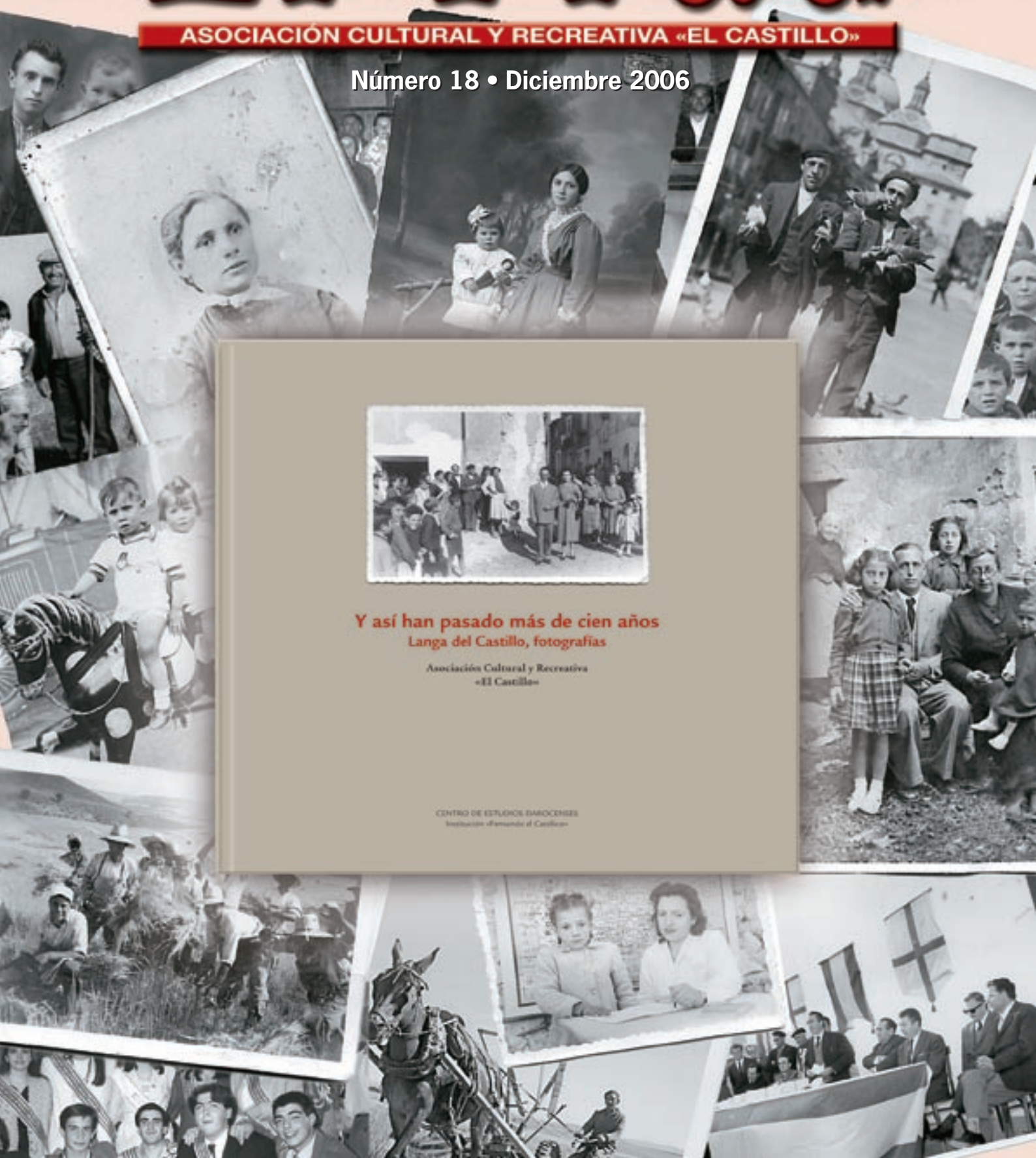
Número 18 • Diciembre 2006



Y así han pasado más de cien años
Langa del Castillo, fotografías

Asociación Cultural y Recreativa
«El Castillo»

CENTRO DE ESTUDIOS SARACENOS
Instituto «Fernando el Castillo»



NOTICIAS BREVES

■ Este verano ya hemos visto comenzar las obras de lo que será el pabellón polideportivo. Ya está pintado el frontón y colocadas las porterías y canastas. Así que, dispuestos para disfrutarlo.

■ En septiembre despedimos a los dos párrocos que teníamos, José Luis y Orlando, y dimos la bienvenida a Sergio y Gustavo. Esperemos que se encuentren a gusto entre nosotros.

■ Ahora sí, ya está instalada la red WIFI, una red para disponer de conexión inalámbrica y de banda ancha a internet. Por fin se han acercado a Langa las nuevas tecnologías. Quien esté interesado en el acceso a internet puede obtener información en el Ayuntamiento.

■ Las torres de telefonía móvil ya se están colocando. Muy pronto en Langa podremos tener cobertura total para la telefonía móvil en todo el pueblo.

■ El 30 de septiembre el Ayuntamiento organizó un viaje al Parque Oceanográfico de Valencia. Fue una interesante visita en la que participaron aproximadamente ochenta y dos personas.

■ Ya se han dado los pasos necesarios para arreglar algunos de los desperfectos de la Ermita. Esperemos que esto sea el comienzo para su total restauración, lo cual sería una gran alegría para todos.

■ Van a comenzar las obras de restauración del lavadero y de la fragua. Este proyecto se ha conseguido mediante una subvención concedida por la Comarca de Daroca.



■ Está próxima la renovación del pavimento de la plaza y tramos adyacentes; en el proyecto se incluye la renovación del alcantarillado y de las tomas de agua.

Las obras de restauración de la iglesia también han comenzado; a partir de ahora y hasta su finalización, la misa se celebrará en el salón del Ayuntamiento.



■ Asamblea General

El pasado día 26 de agosto, la Junta Directiva dio cuenta a los socios de su gestión a lo largo del año. Tras la lectura del informe económico y la relación de actividades realizadas, que se detallan en las páginas finales de esta revista, se procedió a la elección de nuevos cargos.

Cesan en sus cargos, por agotamiento del periodo de mandato, el presidente, Antonio Abengochea Medrano, y los vocales Estrella Franco Arribas, Fidel Julián, Ramón Moral e Inmaculada Valero. Son a su vez elegidos para formar parte de la Junta Directiva: Pedro Antonio Valero Cortés, Desi Moral Valero, Armando Ubide Gibanel, José Carlos Funes Valero, María Jesús Quílez Calderón.

En la reunión celebrada con fecha 17 de septiembre de 2006, se acuerda que la distribución de cargos será la siguiente:

Presidenta: Marta Sebastián Carriquiri

Vicepresidente: Antonio Salvador Quílez

Secretario: Jesús Sanjuán Torres

Tesorero: Javier Olmos Sanjuán

Vocales: Pedro Antonio Valero Cortés, Desi Moral Valero, Armando Ubide Gibanel, José Carlos Funes Valero, María Jesús Quílez Calderón, Luis Fernando Valero López.

■ Como consecuencia del triste fallecimiento de Luis Fernando Valero López, la Junta, con fecha 4 de noviembre, acordó que, de forma provisional y hasta su ratificación por la Asamblea, ocupe su lugar como vocal de la Junta, Ruth Tomás Aranda.

Sumario

Noticias breves.....	2
Editorial	3
Carta al in/conformista, a/crítico, in/solidario	
Gabriel Algás	4
Biocarburantes	
Luis Miguel Quílez.....	5
Centro de Estudios Darocenses	
Pilar Catalán	6
El Balcón del Castillo	
Pedro Antonio Valero	8
Los Adobes	
Pilar Franco y Laura Quílez ..	10
El álbum de su vida	
María Eugenia Pascual	11
Un día de matanza	
Desi Moral	12
Actividades realizadas	14
Actividades previstas	15

El Prau

AÑO 9 • NÚM. 18 • DCBRE., 2006

Depósito Legal: Z-603-98

Edita: **Asociación Cultural
y Recreativa «El Castillo»**

C/ Buenos Aires, s/n
50367 Langa del Castillo
(Zaragoza)

Impresa en Zaragoza

La Asociación Cultural y Recreativa «El Castillo» no se hace responsable de las opiniones y puntos de vista expuestos en cualquiera de las secciones de la revista «El Prau».

EDITORIAL

Seiscientos cincuenta socios dan forma a la Asociación Cultural en estos momentos. Una cantidad considerable, si se tiene en cuenta el número de habitantes de Langa, pero considerable también en valores absolutos; pocas asociaciones del mundo rural de la Comunidad Autónoma tienen tal número de socios. Es una prueba del éxito de la fórmula que un día adoptamos para avanzar conjuntamente en este terreno tan complicado que es a veces la cultura y las relaciones sociales en el medio rural. Hemos sido capaces de agrupar las ganas de hacer cosas de muchísima gente, ponernos en movimiento e ir trabajando, y todo ello bajo el denominador común de Langa. En cuanto a las actividades, poco a poco hemos ido aumentando su número, consolidando muchas de las que se realizaban desde los inicios y ganando en calidad y diversidad.

Tal vez todo esto nos convierta en protagonistas, pero no porque queramos erigirnos en tales –como alguna voz crítica opina, que las hay–, sino que más bien responderá a la ausencia de otros actores en esta escena sociocultural. Es posible, y necesario, que la Asociación cubra vacíos o complemente la acción en materia de cultura y ocio de las instituciones en Langa, pero no representa al pueblo ni lo pretende, como tampoco pretende la exclusividad en la acción cultural del pueblo, ni mucho menos dar a nadie lecciones de languinidad, algo que también se nos atribuye y que nosotros respetamos como manifestación que es de una opinión, aunque de ninguna manera compartamos.

A estas alturas de la vida, enredarnos en cuestiones como el grado de languinidad de los socios y no socios, o su pureza de sangre, o sus deseos de integración –como si anduviésemos demandando aceptación–, ade-

más de ser pueril es trasnochado e irrelevante, o lo que viene a ser cosa parecida, una sandez. Se pueden hacer cosas por un pueblo se haya respirado el aire de sus eras en la infancia o el de otras eras; lo verdaderamente importante es intentarlo, no mantener actitudes propias del perro del hortelano, que como todos sabemos «ni come ni deja comer».

La Asociación, precisamente, nace como una huida de esas actitudes, escapando de la pasividad y poniendo en marcha multitud de actividades con el único fin de conseguir una implicación participativa de todos en un proyecto cuyo objetivo no es otro que crear un clima donde la cultura, el ocio y las relaciones personales se desarrollen. Y se ha conseguido; Langa posee una vitalidad en ese sentido como nunca en su historia. Y eso es bueno. Y lo que no es bueno es quedarse inmóvil, más, si cabe, cuando se ponen en entredicho las actuaciones ajenas. Y lo peor de todo es permanecer varado en el pasado –es el riesgo que se corre cuando se navega mucho por él– y emitir juicios desde allí, cabrearse y no olvidar, porque eso sólo habla de prejuicios, ira contenida y rencor. En nuestro caso, afortunadamente, eso no sucede.

Si acaso hay alguien convencido de que la desaparición de la Asociación sería beneficiosa para el pueblo, está completamente equivocado y más vale que no tenga oportunidad de comprobarlo. Un pueblo como Langa, con tan reducido número de habitantes y una economía tan poco diversificada, no puede permitirse la paralización del movimiento sociocultural provocado por la Asociación, si no quiere acabar definitivamente muerto. Salvo que ese alguien, más allá de la crítica, ponga en marcha iniciativas alternativas, cosa poco probable.



Carta al in/conformista, a/crítico, in/solidario

Gabriel Algás

Estimado Vecino:

¿Cómo te va la vida? Hoy te escribo para contarte que hay un proyecto nuevo en el pueblo pensado para evitar males mayores y para fortalecer el turismo de la zona. Consiste en construir un muro de hormigón armado de cinco metros de alto por dos de espesor alrededor de todo el castillo; después se llenarían todos los huecos (grietas, bodegas...) con arena, grava y materiales especiales de forma que quede un único bloque compacto y macizo. Cuando esto esté acabado, se levantará un muro almenado en todo el contorno, con piedra similar a la existente; se aprovecharán las que se han ido desprendiendo y se traerán otras que ya están localizadas en el término de Langa y en otros lugares. En algunos puntos del contorno están proyectados unos miradores más altos que el muro, con cierto aire de puestos de vigía. La torre central quedará plenamente restaurada y unos metros más alta, y a su alrededor, pequeñas casas y fortificaciones varias a modo de poblado. Por supuesto, la puerta de entrada quedará completamente renovada y una vez franqueada la doble puerta habrá un pequeño patio como de armas; se está estudiando la posibilidad de construir también un foso rodeando la construcción...

Este es el proyecto: desde luego, muy ambicioso. El día de la inauguración –por lo visto vendrá gente importante y todos los medios de comunicación escrita y audiovisual– habrá alguien que después de un largo discurso gritará: «¡VIVA EL CASTILLO DE LANGA!».

Yo no quiero que haya ningún «viva»; yo quiero que viva Langa del Castillo y sus gentes. Seguro que muchos de ustedes pensarán que no es necesaria semejante obra porque con el presupuesto de este

proyecto tendríamos para... Seguro que a muchos se nos ocurren mil asuntos antes que éste donde invertir el dinero. Ocurre lo mismo con todo lo que se viene haciendo en el pueblo: «habría sido mejor no sé qué, antes que no sé cuánto, total para qué, para que unos pocos, para poco tiempo, a quién se le ocurre...».

En realidad, yo creo que hay que pensar más en los demás, tratar de empatizar con todos. Las cosas que hoy en día tenemos es porque nos las merecemos y se ha luchado (hemos luchado) por conseguirlas: el Ayuntamiento, la Asociación, la Comarca, la D.G.A., el pueblo... (seguro que me he dejado a alguien sin nombrar), pero hay que procurar ponerse en lugar del otro y hacerlo con todos, jóvenes y viejos, con el que se tiene cerca, sí, pero también con el que está más lejos de nuestros gustos o costumbres.

En Langa, el que no es cazador, es pescador; o le gusta nadar, hacer excursiones, caminar o es aficionado a la fotografía, a la restauración, hace sus pinitos como actor o es tirador de barra; o escribe en la revista... Así se aprovecha el monte, los navajos, la piscina, los viajes en autobús de la Asociación, los caminos y senderos, todos los paisajes en general, los cursillos... Más adelante, todos podríamos ser turistas y recibiríamos gente de otros sitios que visitarían nuestro, hoy derruido, castillo.

Tenemos quién y dónde, y, con el tiempo, más.

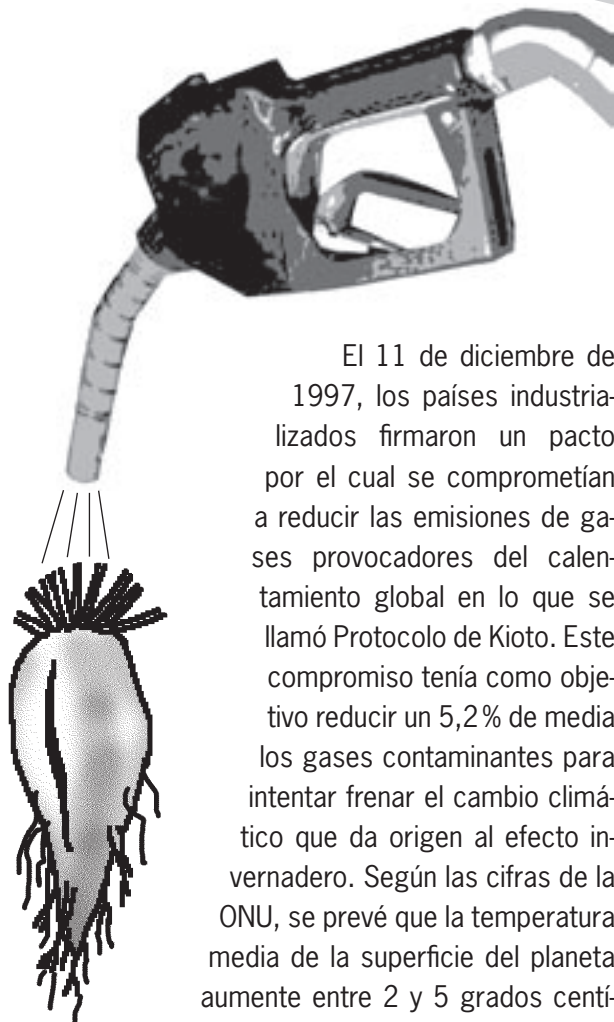
Sin más que contarte, recibe un cordial saludo.

P.D.: Por cierto, no te creas todo lo que te cuentan, pero ¿a que estaría bien?



BIOCARBURANTES

Luis Miguel Quílez



El 11 de diciembre de 1997, los países industrializados firmaron un pacto por el cual se comprometían a reducir las emisiones de gases provocadores del calentamiento global en lo que se llamó Protocolo de Kioto. Este compromiso tenía como objetivo reducir un 5,2% de media los gases contaminantes para intentar frenar el cambio climático que da origen al efecto invernadero. Según las cifras de la ONU, se prevé que la temperatura media de la superficie del planeta aumente entre 2 y 5 grados centígrados de aquí al 2100, esto reper-

cutirá gravemente en los ecosistemas del planeta y por tanto en nuestras economías.

Nuestro país está todavía lejos de cumplir estos objetivos, a pesar de que en los últimos años se ha hecho un gran esfuerzo por potenciar las energías renovables, como la eólica y la solar. Por eso, al unísono con la Unión Europea, han decidido dar un impulso a los cultivos energéticos para poder reducir las emisiones por la vía de los biocarburantes, que puede presentarse de dos maneras:

- **Biodiésel**, que se obtiene mezclando alcohol y metiléster, generado a partir de aceites extraídos sobre todo de la colza y del girasol.

- **Bioetanol**, que es alcohol producido por fermentación, a partir de azúcares extraídos principalmente de la cebada, remolacha y trigo.

Estos biocarburantes tienen la ventaja de que las emisiones de gases producidos por su combustión son mucho menos contaminantes que los que producen los combustibles fósiles.

Los objetivos que se ha marcado la UE para el año 2010 son que el 10% del combustible utilizado por el transporte sea biocarburante. A la sombra de estos objetivos y sabedores de que el Gobierno está dispuesto a apoyar estos proyectos, han surgido a lo largo y ancho de nuestro país numerosas empresas, que nada tienen que ver con el medio rural, dispuestas a promover plantas de extracción y transformación de biodiésel con el único objetivo de hacer caja.

Hasta que el pasado mes de septiembre se presentó en Zaragoza el primer proyecto a nivel nacional, liderado por cooperativas y respaldado por el Ministerio de Industria y por las consejerías de Agricultura y Economía del Gobierno de Aragón, esta iniciativa la presentó ARENTO (grupo cooperativo agroalimentario aragonés) al cual pertenece nuestra cooperativa, con una inversión aproximada de veinticinco millones de euros, tres plantas extractoras y una de transformación, y un objetivo muy claro: que toda la materia prima salga del campo aragonés y todo el biocombustible resultante se consuma en Aragón.

Esto es un hecho importante que todos deberíamos aplaudir, los que trabajamos el campo porque podemos tener una alternativa de cultivo, además de reducir sensiblemente la contaminación que genera nuestra actividad, y el resto de ciudadanos porque van a utilizar combustibles menos contaminantes y, si deciden repostar en las gasolineras de ARENTO, sustancialmente más baratos.



CENTRO DE ESTUDIOS DAROCENSES

Pilar Catalán, Directora

¿Qué es el CED?

El Centro de Estudios Darocenses es un organismo dependiente de la Institución «Fernando el Católico», que se fundó en el año 1982 con unos amplios y grandes objetivos:

- a) Difundir el acervo cultural de nuestra comunidad.
- b) Fomentar la investigación en diferentes disciplinas: historia, arte, literatura, etnología, etnografía, medio ambiente, etc.
- c) Organizar cursos, conferencias, mesas redondas, debates, exposiciones, etc.
- d) Publicar trabajos de investigación realizados en nuestro ámbito de influencia.
- e) Dar a conocer en nuestro entorno temas de interés social, histórico, artístico, medio-ambiental, religioso, político, etc.

¿Dónde está ubicado?

La sede del CED se encuentra en la Puerta Baja, uno de los edificios más emblemáticos de la ciudad de Daroca. La Puerta Baja fue restaurada con la primera Escuela Taller que hubo en Daroca y, una vez finalizada su restauración en 1988, se destinó para albergar las oficinas, biblioteca y almacenes del CED. Desde entonces, este edificio se puede visitar, tanto para conocer su estructura y dependencias como para hacer uso de los servicios que ofrecemos.

El horario de apertura es de lunes a viernes por la mañana. En este periodo se puede visitar y consultar nuestra biblioteca, que cuenta con un volumen muy importante de libros dedicados al arte, historia, geografía, estudios sociales, atlas, etc., así como llevarse prestado el libro deseado. En ella se encuentran muchas revistas especializadas en temas muy diversos y procedentes de muy variados lugares de España, puesto que hacemos intercambios con diferentes Centros de Estudios de toda la geografía nacional.

Contamos también con un pequeño archivo fotográfico que está siempre a disposición de la persona que lo necesite.

Actividades realizadas por el CED

El CED, desde su creación, ha realizado diversos cursos con temas muy variados y en los que han participado personas muy destacadas del ámbito universitario. Podemos citar como ejemplos los siguientes cursos:

Historia medieval
Historia de Aragón
Comunidades autónomas y Unión Europea
Derecho civil aragonés
El arte en Daroca
Leyendas y tradiciones en la Comunidad de Daroca
Diferentes cursos de música
Canto gregoriano
Técnica vocal
Historia local

En cuanto a la publicación de libros han sido cuarenta y tres los volúmenes editados, además de la edición de un disco grabado con motivo del 25.º aniversario de la Coral.

También se publica, casi anualmente, la revista de estudios sociales «El Ruejo», con objeto de divulgar los trabajos de investigación que se hacen de la Comunidad de Daroca.

Colaboramos con el Centro de Estudios del Jiloca en alguna publicación y en la exposición del Certamen de Arte «José Lapayese».

Hemos realizado los carteles de información de algunos edificios de Daroca, así como los carteles y rotulación del Museo de Textiles y de Orfebrería de la Iglesia Colegial de Santa María de Daroca.

El profesor don Francisco Burillo organiza, en colaboración con el CED, los congresos de los celtíberos que tienen lugar bienalmente.

Actividades del año 2006

El proyecto más ambicioso que teníamos planteado para este año 2006 era la publicación del libro sobre el retablo de los Corporales de la Iglesia de Santa María.



El libro ha sido escrito y coordinado por don Fabián Mañas y las fotografías han sido realizadas por don Julio Foster. El día 27 de septiembre presentamos el libro en la biblioteca del CED, con el título *Capilla de los Sagrados Corporales, Iglesia Colegial de Santa María (Daroca)*.

En el curso actual hemos realizado, durante la segunda quincena de agosto, el «VII Curso de Técnica Vocal y Pianista Acompañante». El alumnado estuvo compuesto por personas ya cualificadas que buscaban perfeccionar sus conocimientos. Al final del curso nos deleitaron con un concierto lírico que fue muy elogiado.

Como en años anteriores, en colaboración con la Coral Darocense «Ángel Mingote», hemos organizado las Jornadas Coralistas; en las que normalmente nos visitan tres o cuatro corales de Aragón o de otras comunidades autónomas. Disfrutamos durante cuatro fines de semana de la música coral.

Durante los meses de verano hemos montado dos exposiciones: una de fotografías de la Comarca, del fotógrafo Víctor del Molino que tenía por título *Fotografías*, y la otra con las obras del Certamen «José Lapayese».

Hemos colaborado en la publicación del libro *Y así han pasado más de cien años, Langa del Castillo, fo-*

tografías, con la Asociación Cultural y Recreativa «El Castillo» de Langa del Castillo.

En el mes de noviembre, durante los días 16, 17 y 18, celebramos las primeras jornadas sobre «Nuevos Enfoques en el estudio de la Celtiberia».

Con ocasión de un homenaje que se rinde al profesor don Antonio Beltrán, vamos a publicar, en colaboración con el Centro de Estudios Celtibéricos, el libro *Segeda y su contexto histórico*.

El día 25 de noviembre, un concierto para celebrar el 250 aniversario del nacimiento de Mozart. Las obras serán interpretadas por don Ricardo Solans, don Alberto Albero y doña Cristina Domínguez.

Agradezco a la Asociación Cultural y Recreativa «El Castillo» el haberme brindado la oportunidad de poder dar a conocer el Centro de Estudios Darocenses, a través de las páginas de esta revista, que con tanto entusiasmo e interés se edita por los miembros de dicha asociación.



EL BALCÓN DEL CASTILLO

Pedro Antonio Valero

Hoy presentamos una nueva sección que pretendemos sea fija: EL BALCÓN DEL CASTILLO. Nace con la pretensión de ser un foro de opinión, cartas, poesía, etc., donde los asociados puedan asomarse y contar cosas que de alguna manera tengan relación con el pueblo, la asociación o los asociados.

Presentamos la sección con una carta de recuerdo a un miembro de la Junta de la Asociación fallecido recientemente.

CARTA A UN HERMANO, PRIMO Y TAMBIÉN AMIGO: LUIS FERNADO VALERO LÓPEZ

Recuerdo un día de otoño, hace cincuenta y un años, con toda la gente enfrascada en la siembra, el abonado, el pastoreo y muy pocos los afortunados que habían hecho un receso para ir a disfrutar de las fiestas del Pilar; yo creo que era un día fresco pero con el cielo azul, alguna nube oscura típica de la época y esa caída del atardecer otoñal con el sol rojo anaranjado escondido en alguna de esas nubes.

Los chicos y las chicas (todavía en número importante como para estar repartidos en tres aulas, es decir: la infantil, que era común, la de los chicos y la de las chicas) a la salida de la escuela disfrutábamos de la tarde jugando a no recuerdo qué, pero podía ser la estornija, el aro, la pelota a mano, las guerras o, simplemente, en la plaza, escuchando algún cuento pícaro que los mayores solían contar.

Yo conocía que algo importante había ocurrido en mi familia, pero como a mí eso de los niños recién nacidos, pues, la verdad, no me gustaban mucho, alargaba más de lo normal la vuelta a casa y quizás busqué la compañía del último colega que lo hiciera.

Mi padre, conocedor de la noticia, yo creo que regresó del campo un poquito antes de lo habitual; evidentemente, como todos los que se dedicaban a estas faenas, con los pedugos y albarcas mezclados con tierra, fuerte olor a sudor, tierra y animales, con el rostro cansado de un día duro de semencero, sin vacaciones, jacuzzi, spa o cualquier cura antiestrés que sirviera de recuperación entre dos periodos tan importantes como la recogida de la mies y la siembra. Pero yo recuerdo que venía contento, quizás

durante el camino de regreso sus pensamientos limpios y de disfrute por la noticia, le habían hecho el mejor tratamiento a su rostro. Se aseó como los domingos de fiesta (no todos lo eran) y junto a mi madre, que como todas las mujeres labradoras-ganaderas de aquellos años también había tenido un día duro, se disponían a conocer a su nuevo sobrino. Pero a Pedro Antonio hubo que ir a buscarle y convencerle porque, como he dicho antes, no le gustaban los niños recién nacidos.

Por fin me presentaron a mi primo, y la verdad es que el conocerle no modificó mi opinión sobre los recién nacidos, pero había motivos por los cuales este niño era algo diferente para mí, era un motivo importante el haber nacido el mismo día que yo seis años más tarde y también esos ojos negros brillantes y las orejas grandes de espabilado, de vivales, de inquieto, de emprendedor... de conquistador.

El día de su bautizo pasé por la segunda prueba: la abuela Valeriana de madrina, mosén Emilio de cura y yo de monaguillo; no me podía escapar y debía cumplir con mi obligación de acólito y así lo hice. Creo que estuve bien, quizás un poco nervioso, pero con la adrenalina justa que hace que estés en todo momento con un alto nivel de atención y de respuesta. Siguió el chocolate con galletas de vainilla y supongo que madalenas y mostachones, que era lo habitual. Los hombres se quitaban el sabor al chocolate con alguna copica de anís o coñac. A Pedro Antonio tuvieron que ir a buscarle hasta para ir al convite.

Pasaron los días, los años, con esa lentitud y paz que hacía interminable la primera época de la vida en nuestro pueblo; te daba tiempo para todo, y durmiendo tus diez horas reglamentarias como mínimo. Lo cierto es que con las videoconsolas, los internet o quizás el paso de los años hacen que todo pase demasiado rápido.

Recuerdo, Luis Fernando, que por la proximidad que nuestros padres tenían, además de ser hermanos o por



tener unas vidas bastante paralelas, nos permitieron a nosotros tener contactos permanentes, a pesar de que la diferencia de edad era todavía una barrera importante. Te gustaba estar conmigo y aprender de las vivencias que yo había pasado y a mí me recordaba aquella primera imagen de ojos negros brillantes y orejas grandes tiesas.

El tiempo acercó nuestra diferencia de edad y de esta manera todavía pudimos compartir las tardes de vinos por la plaza San Miguel; los vermouths en el barrio de La Jota y Las Fuentes, después de haber jugado nuestro partido de fútbol; de horas de trabajo compartido en la misma empresa; tus primeros escauceos amorosos y, lo más importante, empezamos a compartir secretos, esos secretos que sólo se comparten con los hermanos o con los mejores amigos.

Un día, tomando vinos en El Drácula o en el de al lado, que más da, me dijiste que habías conocido una chica en el trolebús del Gállego, que te hacía tilín y que ibas a salir con ella; de nuevo observé los ojos negros brillantes y las orejas tiesas esperando mi opinión. Ella era Luisa María.

La amistad o el sentimiento de hermano se ha solidificado a lo largo de los últimos treinta y cinco años con las vivencias que hemos tenido en nuestras vidas: trabajo, bodas, hijos... y alguna juerga que otra, bueno, bastantes pero con buen rollo; y de vez en cuando hablando de nuestro Real Zaragoza, que también estaba presente en nuestras conversaciones.

Las vacaciones en Langa con las bicis, almuerzos, piscinas... y las tertulias en la fresca del bar con las copas redondas, en forma de balón, de gin-tonic. Todo esto ha sido inolvidable, siempre te recordaré con aquella risa contagiosa llena de complicidad.

Todo esto y otro montón de cosas buenas, regulares y menos buenas que han pasado en nuestras vidas, son las que solidificaron ese sentido que ambos teníamos de hermanos, primos y amigos.

Recuerdo cómo, a primeros de febrero, ingresabas en el Hospital Militar para hacerte un chequeo, los análisis previos habían salido con valores alterados. Cada vez que escuchabas a un médico, enfermera o simplemente a mí si había pillado algo en Internet, se te ponía la cara de alcagüete, los ojos brillantes y las orejas tiesas, todo lo querías saber y al final lo lograbas, hasta tal punto que comentabas el saber más, globalmente, de tu dolencia que algunos especialistas. Evidentemente de otras especia-



lidades que no fueran las directamente relacionadas con tu enfermedad.

Qué fortaleza, qué madurez tuviste para que unos días más tarde, en la reunión mensual de la junta de la Asociación «El Castillo», de la cual formabas parte, comunicar a tus compañeros la noticia de forma serena y pausada: «Tengo pocas posibilidades de salir adelante, pero el rinche no se va a rendir fácilmente y, por muchas razones, tengo la obligación de luchar».

El tiempo ha pasado demasiado rápido, casi sin darnos cuenta, entre ecografías, viajes buscando señales de vida, más ecografías, visitas al Pilar,

porque tú y yo sabemos que religioso religioso no eras mucho, pero a tus vírgenes del Pilar y de Tocón que no te las tocarán, aunque, un secreto voy a contar, y que nadie lo tenga a mal: yo creo que te inclinabas un poquito por la del Pilar.

Cuántas mañanas, y también alguna tarde, a veces solo y alguna acompañado, paseaste de Las Fuentes al Pilar para encomendarte a uno de los pocos iconos por el cual sentías verdadera devoción, igual por el sentido regionalista que nos da a todos los aragoneses, y tú, regionalista regionalista eras como el que más, yo diría que casi nacionalista pero, como persona cultivada y flexible, abierta a todas las tendencias. Llegabas unos días por la ribera del Ebro, otras por la calle Mayor y algunas por la plaza de España; parece como si en el fondo hubieses querido despedirte poco a poco de todos los sitios que frecuentabas. Pero el tiempo ha pasado demasiados rápido.

Las últimas semanas contigo no las olvidaré nunca: con qué serenidad y fortaleza me hablabas de que no tenías miedo a morir, que habías visto sufrir a tu madre y no querías que tú y los tuyos pasaran lo mismo contigo. Me hablabas de que, sobre todo, lamentabas no tener tiempo para ver a tus hijas licenciadas, de disfrutar más de ellas, de sus amistades, de tu mujer, que además de buena esposa y madre, ha sido siempre tu mejor compañera, la compañera que siempre ha estado dispuesta a acompañarte aunque no le apeteciese, y con la mejor sonrisa. Todo esto me lo decías con alguna lágrima en tus ojos negros brillantes y a veces con una sonrisa pícaro y evidentemente con las orejas tiesas, esperando mi asentimiento de complicidad.

No sé cómo se quiere a un hermano porque no lo he tenido, pero te puedo asegurar que reunir los quereres de hermano, primo y amigo en uno solo, es por lo menos como el de un hermano.



LOS ADOBES

Pilar Franco y Laura Quílez

Hemos hecho el mondongo, amasado, fabricado jabón, esquilado; nos hemos dado una vuelta por el casino... y hoy vamos a hacer adobes.

Observemos los alrededores de Langa y comprobaremos la prioridad que tenía, no hace muchos años, el adobe junto con la piedra como material de construcción. En perfecta armonía con el paisaje, sencillas, discretas, las construcciones como parideras o pajares, o lo que queda de ellas, delatan ese elemento de tierra y paja formando las paredes.

Sí hablamos de la fabricación de adobes, hablamos, de nuevo, de una actividad en desuso, provocado por el avance tecnológico y la especialización de los oficios. Hablamos, una vez más, de un complemento a la economía familiar, bien porque se precisaban para uso propio o bien porque se invertía el tiempo de descanso de otras tareas para fabricarlos por encargo de otros vecinos.

Una vez que las labores del campo habían terminado, y antes de que llegara el invierno, era cuando se hacían los adobes. La materia prima era barata: agua, tierra y paja.

Se hacían cerca de zonas donde hubiese agua y la tierra fuese arcillosa: las Castellanas, Valdelagua, el Regachuzo, el Pozanco..., para que al ya pesado trabajo de hacer los adobes no hubiera que añadir el de acarrear el agua. Se hacía una poza, no muy honda, en el suelo; esta tierra se cavaba hasta dejarla bien molida y se echaba agua para hacer la masa. Para que este barro fuera compacto se le añadía paja molida.

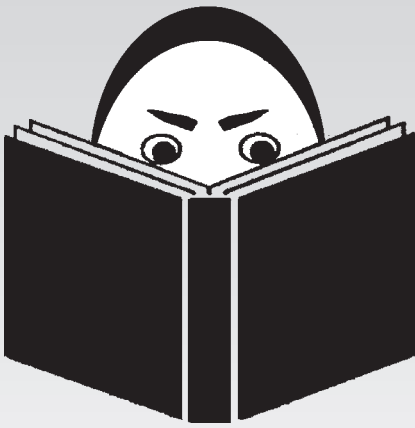
La mezcla se amasaba con los pies hasta que se consideraba que estaba lista para echarla al molde: la adobera. La adobera era un cajón de madera con unas medidas aproximadas de 20 por 15 por 10 centímetros, con asas en los extremos para poder moverla y darle la vuelta para que saliera bien el adobe. Sobre

la adobera, bien mojada, se ponía el barro y se apretaba bien, sobre todo en las esquinas. Los adobes se iban sacando y se extendían para que el sol y el aire los fuera secando; pasados unos días se les daba la vuelta para que se secaran por todos los lados. Una vez secos se apilaban hasta que llegase el momento de utilizarlos. Sobre los adobes secos se ponían unos fajos de sarmientos, cañizos o tejas para que no los estropearan la lluvia y el viento.

El adobe, además de resultar económico por los materiales empleados, es un magnífico aislante, tanto acústico como térmico, y resistente a la compresión.

Cuidemos un estilo propio y dejemos a nuestros descendientes un entorno de aspecto armonioso y sereno.





EL ÁLBUM DE SU VIDA

María Eugenia Pascual

Había recibido la carta en la que se pedía la colaboración de todos para editar un libro con fotografías del pueblo. Rebuscó en el cajón de las fotografías y eligió dos de grupo, de cuando él era joven. Las había visto tantas veces que casi se las sabía de memoria, una de la romería en un día de mucho frío, y la otra siendo quinceañeros, en medio de la calle, para las fiestas de mayo. Las colocó en un sobre con su nombre y las entregó.

Tuvieron que pasar unos meses para que la presentación del libro se llevase a cabo, y por supuesto asistió y compró uno de los ejemplares al acabar el acto. Por la noche cuando llegó a su casa, y después de cenar, se sentó en una butaca y bajo una luz potente abrió el libro.

Miró las caras y no reconoció a nadie, pero los nombres le llevaron a la casa de sus abuelos, a las largas tardes de invierno cuando sentados al amor de la lumbre, éstos, hablaban de parientes que él de tan niño no recordaba, o de jóvenes que habían estado en la Guerra de Cuba, o de los primos que se fueron al servicio militar y se habían quedado para siempre en otras ciudades.

Según pasaba las hojas, éstas comenzaban a mostrarle rostros que recordaba de su niñez: la vecina de su casa, la madre de sus amigos... caras jóvenes que para él, con el paso de los años, se habían convertido en ancianos que no habían tenido juventud. Ahora estaban ahí, contemplándole con veinte o treinta años y haciéndole retroceder a sus primeros años de vida.

Después, la guerra y los mozos uniformados. De todos tenía recuerdo. Más adelante la escuela. De pronto se recordó a sí mismo con pantalón corto y un lápiz y un cuaderno en la mano acudiendo al colegio por las calles del pueblo. ¡Cuántos recuerdos en esas fotos de grupo!

Al pasar una hoja vio su foto de las fiestas, y dos hojas más allá la de la ermita. Se emocionó al ver allí esas imágenes que tantas veces había tenido en sus manos, que estaban en aquel cajón olvidadas y que recogían un instante vivido y perdido para siempre. Al verlas en el libro cobraban fuerza, y ya no eran un instante perdido en un cajón, sino una parte, para él muy importante, de la historia de su pueblo.

Siguió pasando las hojas, cada vez con más entusiasmo, y se volvió a encontrar andando por la calle detrás del cura, en una foto agachado con sus amigos... ¡Qué alegría encontrarse con ellos cuando todavía tenían veinte años! Y se vio en fotos de familia, aportadas por sus primos, y llegó a reconocer a sus padres en una instantánea que él nunca llegó a tener.

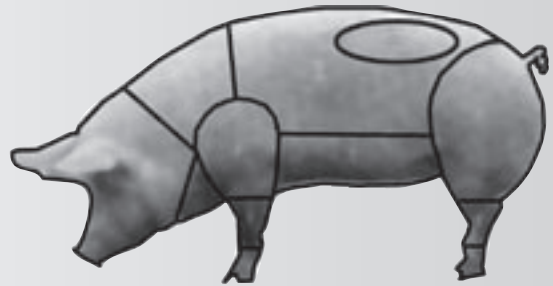
Al final encontró, con sus amigas, a su novia de entonces que luego sería su mujer. Y volvió a recordarla joven, guapa, en su ambiente de tarde de domingo, y se dejó transportar a aquellos días en los que bailaban, paseaban y disfrutaban de su juventud. Así se fueron sucediendo las fiestas, las bodas, las romerías, e incluso las bodas de oro; todo tenía cabida, desde la matanza, hasta la cosecha, y desde la fiesta de Reyes hasta las excursiones.

Las demás hojas fueron un paseo triunfal: hijos, amigos, familia y, al final, los nietos, que como colofón del libro adornaban, y digo *adornaban* por lo guapos que estaban en las páginas del libro. Cuando volvió la última hoja y vio su nombre al final, se dio cuenta de que había pasado a formar parte de la historia de su pueblo, y que con su colaboración esa historia tenía un eslabón que era imprescindible en la cadena global de recuerdos que ese libro había conseguido ensamblar.

Una lágrima resbalaba por su rostro y una sonrisa a la vez se esbozó en su boca, recuerdos al fin y al cabo, que ahora tenía recogidos en el **Álbum de su Vida**.



UN DIA DE MATANZA



Se trataba de una actividad de larga tradición en todo el territorio aragonés por la cual, en los meses de invierno, cuando las faenas del campo habían terminado, se sacrificaban los cerdos que habían ido engordando durante el año para obtener el alimento que ayudarían a pasar mejor las crudas semanas invernales.

La matanza era motivo de fiesta y reunión, ya que cuando una casa realizaba esta tarea le ayudaban vecinos, parientes y amigos con los que las faenas de la elaboración del mondongo ayudaban a unir los lazos familiares y de amistad. Este es el menú que se hacía en Langa en aquellos días.

Para almorzar se preparaban las degolladuras del cerdo y luego un buen plato de migas, con lomo; luego fruta, café y seguir a la faena.

INGREDIENTES PARA LAS MIGAS

- 1 pan del día anterior**
- 100 gr de jamón**
- 100 gr de chorizo**
- 100 gr de tocino**
- Aceite, tres dientes de ajo, pimentón y sal**

En una sartén, con aceite suficiente para que no se peguen las migas, se fríen los dientes de ajo; se sacan en cuanto están dorados y se reservan para añadirlos a las migas más tarde. En el mismo aceite se echa el jamón, el chorizo y el tocino, cortados en trozos pequeños. Cuando se haya sofrito se agregan los ajos y el pimentón. El pan mojado anteriormente se echa en la sartén dándole vueltas y se añade sal al gusto.

Para comer, un plato de sopa y costilla de cerdo, con la fruta y el café. Y a seguir con el mondongo.

INGREDIENTES PARA LA SOPA

- Un trozo de gallina**
- Un hueso de jamón**
- Un hueso de esquinazo**
- Sal y sopa**

Se pone la gallina, el jamón y la ternera en una olla con agua y se deja cocer durante una hora y media. Luego se cuela el caldo y se echa la sopa y la sal al gusto.

Para cenar, después de un día duro de matanza, un buen plato de judías blancas y un estofado, luego la fruta, el café y a dormir.

INGREDIENTES PARA LAS JUDÍAS

- 1 kg judías blancas**
- 1 cabeza de ajos**
- 1 cebolla y sal**

La noche anterior se ponen las judías a remojo en agua fría. Al día siguiente se ponen a cocer durante una hora las judías con agua, sal, la cabeza de ajos y la cebolla.

INGREDIENTES PARA EL ESTOFADO

- 1 kg de cerdo**
- 1 vaso de vino tinto, aceite**
- 3 dientes de ajo**
- sal, cebolla, pimienta, pimienta molida**

Colocar en una cazuela el cerdo, echar el aceite, la cebolla, el ajo, el vaso de vino, el pimentón, la sal, la pimienta y dejarlo cocer durante dos horas.

Desi Moral



Y así han pasado más de cien años: Langa del Castillo, fotografías.



Ciento sesenta y tres páginas y más de cuatrocientas fotografías muestran las imágenes de la historia social de Langa desde 1900 hasta la actualidad. El libro recoge en tantos capítulos como décadas, las fotografías prestadas por sesenta familias. Son imágenes cercanas, entrañables, de la gente del pueblo, que poseen ese poder evocador de recuerdos que consigue conmovernos. La edición, de quinientos ejemplares, ha sido financiada por el Centro de Estudios Darocenses, filial de la Institución «Fernando el Católico». Hemos cuidado al máximo el tratamiento de la imagen, el diseño y la maquetación, así como la calidad del papel de sus páginas y la encuadernación. El resultado ha sido un libro precioso del que nos sentimos especialmente orgullosos, sobre todo, y lo más importante, por ser una manifestación de la ca-

pacidad de participación y de realización de proyectos en común que posee la Asociación.

Muchos de nosotros ya lo hemos adquirido, pero la cercana llegada de la Navidad es un buen momento para regalar el libro a las personas de nuestro entorno como familiares o amigos que mantengan alguna relación con Langa –recordad que los hijos algún día tendrán hogar independiente-. Ya sabéis que no se trata de ganar dinero, el coste de cada ejemplar es de 12 euros y únicamente se paga el papel. El trabajo realizado cobra mayor sentido cuando llega al mayor número de personas posible.

Todavía podéis adquirirlo en la Asociación. Pasada la Navidad se entregarán los libros no vendidos al Centro de Estudios Darocenses, donde también estarán a la venta.



Actividades realizadas de julio a noviembre de 2006



SARDINADA TRADICIONAL EN LA NAVA (1 de julio)

¡Pero qué tarde tan apacible y qué sardinas tan apetitosas! Esta unión de monte y mar es todo un acierto para comenzar el verano.

EXCURSIÓN SENDERISTA: CERVERUELA-ERMITA DE LA VIRGEN DEL ÁGUILA (8 de julio)

Veinte andarines bien dispuestos subimos y bajamos al pico de la ermita de la Virgen del Águila, desde Cerveruela. Buen tiempo, camino llevadero y extraordinaria compañía; así da gusto. Continuaremos con estas excursiones senderistas, otrora llamadas *andadas*.

POESÍA EN LA CALLE (del 21 de julio al 6 de agosto)

El Ayuntamiento de Zaragoza nos prestó amablemente los carteles de la actividad llevada a cabo en primavera *Con la voz y la palabra*. Esos versos, de veintisiete autores, colgaron de los balcones de las casas del pueblo como ya lo hicieran de los porches del paseo de la Independencia, en Zaragoza. Fue una iniciativa distinta y quizá un poco arriesgada, pero resultó todo un éxito.



PRESENTACIÓN DEL LIBRO (29 de julio)

Conseguimos que el libro *Y así han pasado más de cien años: Langa del Castillo, fotografías* estuviese a punto y lo presentamos en sociedad el día 29 de julio. En el acto celebrado en el salón del Ayuntamiento intervinieron los miembros de la Junta de la Asociación, junto con Pilar Catalán, directora del Centro de Estudios Darocenses, entidad editora del libro, y José Manuel Loshuertos, responsable del diseño y la maquetación.

ELABORACIÓN TRADICIONAL DE JABÓN (2 de agosto)

El miércoles dos de agosto, aprovechando la grasa del jamón, el aceite de freír usado, algo de sosa y la experiencia y buen hacer de varias languinas, cocimos jabón tal y como se ha venido haciendo tradicionalmente. El resultado fue más de doscientas pequeñas pastillas de jabón que repartimos en la exposición «De profesión: sus labores».



EXPOSICIÓN «De profesión, sus labores» (4 al 6 de agosto)

Prácticamente todo el pueblo visitó el pabellón municipal que acogía la muestra dedicada al trabajo dentro del hogar, los quehaceres cotidianos y el modo de vida de las mujeres de Langa hasta los años setenta del siglo pasado. El espacio expositivo se dividía en seis secciones que abarcaban otros tantos aspectos de los trabajos de la casa. Cada espacio recreaba el ambiente donde esos trabajos tuvieron lugar: cocina, dormitorio, estar, etc., y mostraba los útiles necesarios para llevarlos a cabo.

DONACIÓN DE SANGRE (11 de agosto)

Al igual que sucede todos los años, el pueblo respondió a esta iniciativa de una forma admirable.

DÍA DE LA BICICLETA: RUTA CICLOTURISTA (12 de agosto)

Vuelta hasta Torralbilla, almuerzo merecido en las piscinas, sorteo de una bicicleta y diversos regalos. En torno a sesenta personas participamos en esa bonita mañana de deporte y convivencia.

ASAMBLEA GENERAL Y FIESTA DE LA ASOCIACIÓN (26 de agosto)

Como todos los años la Junta directiva dio cuenta de su gestión. Más tarde, los más de trescientos socios presentes, celebramos la fiesta anual de la Asociación como es costumbre: con merienda y actuación. Este año disfrutamos de un precioso concierto de música clásica ofrecido por el Cuarteto Elegía.

VISITA AL MUSEO DE ZARAGOZA (21 de octubre)

Todos los otoños descubrimos de forma colectiva algún rincón de Zaragoza, de esos que individualmente nunca nos viene bien visitar. Este año ha sido el Museo de Zaragoza, recién inaugurado tras su remodelación. Cuarenta y tantas personas acudimos a esta cita y tuvimos la oportunidad de disfrutar del arte que encierra en sus dos secciones: arqueología y bellas artes. Al final de la mañana almorzamos todos juntos en el restaurante de Jaime.

Actividades previstas

WEB DE LA ASOCIACIÓN: www.langadelcastillo.net

Estamos reformando la página web de la Asociación para hacerla más clara y dotarla de mayores contenidos. A partir de ahora podéis consultarla para conocer en cada momento las actividades programadas, ver y leer la revista en formato digital, manifestar vuestra opinión participando en el foro, etc.

CINE EN LANGA: el viernes 8 de diciembre de 2006

En el salón del Ayuntamiento y al caer de la corta tarde asistiremos a la proyección de una película.

GRUPO DE TEATRO «EL CASTILLO»

El grupo no cesa en sus ensayos y mantiene siempre una puerta abierta a todos aquellos que os animéis a participar de este mundo del teatro.

SAN ANTÓN: el sábado 20 de enero de 2007

Bueno, esa noche encenderemos la hoguera y celebraremos juntos esta tradición ancestral. Acompañaremos el fuego con migas, chorizo y panceta.

CULECAS: el sábado 7 de abril de 2007

El Sábado Santo de 2007 nos reuniremos en el pabellón para disfrutar de esas apetitosas culecas y pasar un rato juntos. Como todos los años os informaremos por carta de los detalles.





Suelto a mis perros en los días tristes
y les digo: "Husmead en la espesura,
corred las bestias." Y del fondo oscuro
salta un pájaro azul, resplandeciente.

ROSENDO TELLO



www.langadelcastillo.net

Colabora



DIPUTACION D ZARAGOZA